El Norte de Castilla
Castilla y León
30/07/17
Prensa: Diaria
Tirada: 21.913 Ejemplares
Difusión: 18.090 Ejemplares
Cód: 112054803
Página: 2
Sección: LOCAL Valor: 4.850,00 € Área (cm2): 809,6 Ocupación: 88,83 % Documento: 1/2 Autor: ANTONIO G. ENCINAS Núm. Lectores: 166000

Daniel Miguel encara su último año de mandato con intención de renovar

El rector de la Universidad de Valladolid ha basado su apuesta en la investigación y las infraestructuras, pero aún tiene asuntos pendientes antes de junio de 2018

ANTONIO G. ENCINAS

VALLADOLID. Si no cambia de opinión, y no parece que así sea, en el próximo mayo-junio de 2018 Daniel Miguel afrontará la campaña para ser reelegido rector de la Universidad de Valladolid. Su mandato acaba de cumplir el tercer año y lo que queda es ya una recta final en la que, poco a poco, comenzarán a surgir candidatos para sucederle. También existe la posibilidad de que nadie más se presente a las elecciones al Rectorado, aunque visto el elevado número de aspirantes de la última vez –cuatro, incluido el propio Daniel Miguel y el entonces rector, Marcos Sacristán, que casi hicieron obligadas las dos vueltas de votación–, es poco probable que eso suceda.

Es pronto para saber quiénes darán el paso. Sin embargo, a estas alturas de mandato, Daniel Miguel ya tiene todas sus cartas sobre la mesa. No caben sorpresas de última hora en una institución que, en los temas más calientes, sigue maniatada por la legislación nacional. Es decir, en cuanto a profesorado. La elevación de la tasa de reposición al 100% permite dejar de perder docentes e investigadores al ritmo frenético de los peores años de la crisis, pero no ayuda a reponer las pérdidas con la misma velocidad.

En cuanto a la oferta académica, el pacto de titulaciones al que se llegó el año pasado garantiza una implantación paulatina y con cierto criterio de nuevos grados en las universidades públicas y privadas de la región, pero también obliga a repensar ciertos asuntos, como los másteres, que cobran cada vez más importancia. Los dobles grados han funcionado de manera inmejorable, con pleno de matriculados en todos ellos y listas de espera considerables, pero aún hay espacio para titulaciones interesantes y combinaciones que, hoy por hoy, no encuentran cabida ni en grados ni en másteres. Por ejemplo, siendo Periodismo el segundo grado más demandado de la Universidad de Valladolid, no existe ningún máster ni especialidad en Periodismo y Big Data entre las facultades de Filosofía y Letras e Ingeniería Informática, cuando precisamente ese se apunta como un nicho de empleo futuro (y casi de presente).

Momento crucial

El momento que vive la Universidad de Valladolid es crucial para su desarrollo futuro. Con ya menos de veinte mil matriculados en estudios de grado y con la tesorería en perfecto estado de revista, los retos que se presentan son una oportunidad y un riesgo al mismo tiempo. La bajada demográfica se ha hecho patente en toda España y la internacionalización es una apuesta que hay que hacer sí o sí. Para atraer estudiantes, lo primero. Para conseguir proyectos de investigación internacionales, lo segundo. La reciente adjudicación de un millón de euros en el programa Erasmus+KA107 para 243 movilidades de alumnos de 33 países de fuera de la Unión Europea indica que se está trabajando en la buena dirección. De hecho, ha sido la universidad que más dinero ha recibido, solo superada por Granada –cuya dimensión es el doble–.

Con cuatro candidatos en los últimos comicios, es difícil pensar en una reelección sin oposición

Por otro lado, la aparición de nuevos 'mercados', como todo lo relacionado con la formación continua y la enseñanza 'online', supone una oportunidad a la que la UVA llega tarde. Hace muy poco que se ha sumado a la plataforma de Cursos Masivos Online Abiertos (MOOC por sus siglas en inglés, Massive Open Online Courses) auspiciada por Telefónica, MiriadaX, y su oferta a distancia o semipresencial aún es irrisoria en comparación con la de otras universidades.

La necesaria renovación de un profesorado envejecido en muchos departamentos podría suponer una buena oportunidad para acometer ese paso adelante que, hoy por hoy, se antoja complicado.

Los últimos rankings de la Fundación CyD y de la Fundación BBVA, además, han obligado a Daniel Miguel a reflexionar sobre la pobre posición de la UVA en estas clasificaciones que cada vez cobran más relevancia. Incluso ha sopesado refundar el Parque Científico y la Fundación General, cuyos datos circulan por canales diferentes a los de la propia UVA. De ese modo, la posición en el ranking de patentes era irreal, muy por debajo de lo que debería marcar una universidad que lidera esta faceta en Castilla y León.

El momento histórico es crucial en muchos sectores por la irrupción de las nuevas tecnologías y los consiguientes cambios en casi todos los sistemas productivos. Y la Universidad, por supuesto, está en el ojo de ese huracán.

Daniel Miguel, rector de la UVA, durante una comparecencia. :: C. BARRENA-UVA

Las obras clave para la UVA ya están en marcha

Luis M. Navas Infraestructuras

VALLADOLID. Luis Manuel Navas no se contentó con rematar la rehabilitación de la fachada que estaba ya en marcha. De su mano ha llegado el derribo de la torre del edificio de Mergelina y la construcción del nuevo aulario para aunar las dispersas sedes de Ingenierías Industriales. Una obra muy esperada que vendrá acompañada por la puesta a punto del antiguo edificio de Ciencias, cuya fachada ya está casi remozada al 100%. Además de esas obras, son de vital importancia las de los campus. En Segovia se comenzó a construir la segunda fase del María Zambrano, con 10,5 millones cofinanciados por la Junta, mientras que en Soria se apostó por el edificio de I+D, con otros 7 millones de presupuesto. La rehabilitación de la fachada de la Biblioteca Reina Sofía ha sido una de las últimas intervenciones, junto a la creación del parque botánico junto al campus Miguel Delibes.

El Norte de Castilla
Castilla y León
30/07/17
Prensa: Diaria
Tirada: 21.913 Ejemplares
Difusión: 18.090 Ejemplares
Cód: 112054803
Página: 3
Sección: LOCAL Valor: 5.460,00 € Área (cm2): 967,9 Ocupación: 100 % Documento: 2/2 Autor: ANTONIO G. ENCINAS Núm. Lectores: 166000

Parque Científico y Funge aúnan sus fuerzas

Celedonio Álvarez **Desarrollo e Innovación**

VALLADOLID. Ha sido una de las grandes apuestas de Daniel Miguel durante su mandato, la creación de un vicerrectorado que ejerciera como paraguas para dos organismos que hasta ahora funcionaban de forma independiente, el Parque Científico y la Fundación General de la Universidad. El objetivo de Celedonio Álvarez ha sido el de impulsar la firma de proyectos de grupos de investigación con empresas y facilitar la participación y liderazgo de esos grupos en proyectos europeos. Los datos que han ofrecido los rankings universitarios –algunos de ellos anteriores a la creación de este Vicerrectorado– hacen ver que esta va a ser una labor compleja. Incluso Daniel Miguel ha abogado por una 'refundación' de estos organismos con el fin de armonizar su funcionamiento y de que, cara a esos rankings, los datos que se ofrezcan sean lo más fidedignos posible.

Pendientes de un plan estratégico que debe actuar como clave

VALLADOLID. Natalia Martín recibió el encargo de crear el segundo plan estratégico de la UVA, 2016-2020. Un proceso complejo por los muchos cambios en marcha y al que la vicerrectora se incorporó ya tarde –noviembre de 2015– y que aún se encuentra en fase de elaboración.

Entre el mapa de titulaciones y las enseñanzas a distancia

Valentín Cardeñoso **Ordenación académica**

VALLADOLID. La Universidad de Valladolid ha llegado tarde a la enseñanza online y semipresencial. Un retraso que debe empezar a compensar si quiere acceder a nuevos 'nichos de mercado', como la formación continua que demandan los profesionales ya en activo.

Por otro lado, el mapa de titulaciones acordado con la Consejería de Educación ha plasmado las líneas maestras para los próximos años, pero está a expensas de un desarrollo más ambicioso en cuanto a los nuevos títulos, especialmente en los másteres. Mientras se debate qué títulos de grado serán de cuatro años y cuáles de tres, las especialidades de los másteres pueden marcar el futuro de las universidades en cuanto a su capacidad para diferenciar su oferta. «Los másteres son estratégicos», ha repetido el consejero de Educación, Fernando Rey, en varias ocasiones.

Algo que ha funcionado muy bien, sin embargo, han sido los dobles grados que ha planteado la Universidad de Valladolid. Además de reforzar estudios como Matemáticas o Física, han conseguido atraer a estudiantes talentosos que, a medio plazo, permitirán contar con jóvenes investigadores de calidad o con personal de relevancia en empresas que después pueden servir como aliados para la propia institución.

La dificultad de renovar a un profesorado envejecido

José Carlos Cobos **Profesorado**

VALLADOLID. Hay departamentos de la Universidad de Valladolid que se encuentran en riesgo de extinción. La media de edad es muy elevada y, por si fuera poco, resulta extremadamente complejo sustituir a los que se van a marchar, especialmente en las ramas de Ciencias de la Salud. La tasa de reposición impuesta desde el Gobierno central, que ahora es del 100% (se reponen los mismos puestos que se pierden por jubilaciones o ceses), llegó a ser del 10%. Eso ha mermado la plantilla docente e investigadora de la UVA hasta dejarlo en torno a los 2.250 profesores, de los que unos 600 son asociados, es decir, docentes a tiempo parcial que en realidad tienen su puesto de trabajo habitual en otra empresa. Esta situación ha provocado que algunos departamentos se hayan quedado huérfanos de esa cantera de profesores e investigadores que esperaban hacer carrera académica en la Universidad de Valladolid. La institución ha utilizado unas líneas de becas predoctorales y posdoctorales para intentar paliar esas carencias provocadas por la crisis. En palabras de la propia UVA, «captar y retener talento» para el rejuvenecimiento que ha de llegar.

La relación con exalumnos y ciudad, asunto pendiente

VALLADOLID. Ingenierías Industriales celebra cada año una serie de conferencias en las que directivos de empresas como Michelin o Renault acuden a ofrecer sus conocimientos.

Muchos de ellos son antiguos alumnos que recuerdan la formación recibida en las aulas vallisoletanas. Ese ejemplo de relación es poco común en una Universidad de Valladolid que pasa por recibir buena nota de los estudiantes –en cuanto a instalaciones, docencia, etc–, pero que, como ocurre muchas veces en España, no alcanza a tener una vinculación más allá con los ex alumnos.

Este es un reto pendiente que se extiende, también, a la relación entre Universidad y ciudad de Valladolid. El Ayuntamiento de Salamanca dotó una partida de ayudas a la investigación de la USAL con más de dos millones de euros. Acciones así son impensables en Valladolid con dos mundos que parecen paralelos.

Con las cuentas saneadas y lista para acometer inversiones

VALLADOLID. La Universidad de Valladolid presume de tener las cuentas al día, e incluso de obtener superávit cada año, lo que sin embargo no le impide resolver por su cuenta el problema del profesorado por las restricciones impuestas por el Gobierno. Sí ha servido, sin embargo, para poner en marcha proyectos ambiciosos en cuanto a infraestructuras, de la mano de la Consejería de Educación, con quien ha cofinanciado buena parte de las obras. También ha permitido poner en marcha líneas de ayudas y becas, justo en un momento en que las ayudas económicas nacionales mermaban y se hacía más necesario este complemento.

La escuela de doctorado como impulsora

José Ramón López **Investigación**

VALLADOLID. La Universidad de Valladolid cuenta en la actualidad con 29 programas de doctorado. Todos ellos están agrupados ahora bajo la Escuela de Doctorado que dirige Yannis Dimitriadis y que se creó para ordenar estos estudios.

Prestigiar el doctorado ha sido uno de los objetivos principales de José Ramón López, aunque en el camino ha chocado con algunos obstáculos, como las reticencias de la Facultad de Derecho a la necesidad de que los doctorandos publicaran en revistas indexadas, algo que les colocaba en franca desventaja porque no es habitual esa práctica en su rama de conocimiento, aunque sí lo sea en la de Ciencias, por ejemplo.

Durante estos años, además, se han unificado al fin los planes de doctorado, para poner fin a un maremágnum en el que convivían hasta cinco planes antiguos.

La necesaria apuesta por los idiomas, en marcha

José Ramón González **Internacionalización**

VALLADOLID. Uno de los proyectos más ambiciosos de este Vicerrectorado tiene que ver con la enseñanza de idiomas y con conseguir aprovechar todo el potencial del Centro de Idiomas de la Universidad de Valladolid. José Ramón González pretende que los profesores que se vayan incorporando a la UVA tengan acreditado un nivel mínimo de inglés. Está por ver si será finalmente un B2, intermedio alto, o un C1, avanzado. Al mismo tiempo, se busca que los estudiantes salgan obligatoriamente con un nivel de B1 ó B2 en un idioma, normalmente inglés, que podrían certificar en la propia Universidad de Valladolid. Al mismo tiempo, atraer estudiantes extranjeros es un gran reto. La UVA ya recibe en torno a ochocientos erasmus cada año y obtiene una buena nota en la evaluación que realizan estos estudiantes, aunque se busca incrementar esa cifra.